

# DOSSIER CARAVANA INTERNACIONAL FRONTERA SUR 2019



## DOSSIER CARAVANA INTERNACIONAL FRONTERA SUR 2019

### INDICE

1. **Violadas en los campos de Europa**, Pascale Mueller, Stefania Prandi  
<https://www.buzzfeed.com/pascalemueller/violadas-en-campos-europa> 19.5.2018 p.3
  
2. **“Precariedad laboral y situaciones de vulnerabilidad de las temporeras marroquíes”, en Derechos Humanos en la Frontera Sur 2019**  
 Informe de la Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía  
<https://www.apdha.org/wp-content/uploads/2019/02/informe-frontera-sur-2019-web.pdf> pp.74-79. p.15
  
3. **CIES NO Motril y CIES NO Granada denuncian el inicio de las obras de un CATE (Centro de Atención Temporal) en Motril**  
 Motril@ Digital, 12 febrero 2019, <https://www.motrildigital.com/cies-no-motril-cies-no-granada-denuncian-inicio-las-obras-cate-motril/> p.18
  
4. **¿Qué es una red popular? Un año de la Red de Apoyo a Inmigrantes de Jerez** p.19  
 RED DE APOYO A INMIGRANTES, JEREZ, 24 de junio, 2019  
<https://www.lavozdelsur.es/que-es-una-red-popular-un-ano-de-la-red-de-apoyo-a-inmigrantes-jerez/>
  
5. **La deshumanización de las políticas** p.21  
<https://maakumceuta.org/2019/06/24/la-deshumanizacion-de-las-politicas/>
  
6. **“Si no hubiésemos estado ahogándonos en la frontera, hubiesen venido a salvarnos”.** p.22  
 Pablo “Pampa” Sainz, 25 junio 2019,  
<https://www.elsaltodiario.com/fronteras/informe-caminando-fronteras-vida-necrontera>
  
7. **Nuevas formas de resistencia y activismo en Andalucía** p.26  
*Ana María Rosado Caro Carlos Arce Jiménez Natalia García Caballos*  
 en Informe Derechos Humanos en la Frontera Sur 2019, pp.83-97  
<https://www.apdha.org/wp-content/uploads/2019/02/informe-frontera-sur-2019-web.pdf>
  
8. **Un incendio en un asentamiento de chabolas en Lepe deja a casi 300 personas sin hogar**  
[https://www.telecinco.es/informativos/sociedad/incendio-asentamiento-chabolas-Lepe-personas\\_18\\_2759145166.html](https://www.telecinco.es/informativos/sociedad/incendio-asentamiento-chabolas-Lepe-personas_18_2759145166.html) Lepe 23/05/2019 p.31
  
9. **APDHA denuncia en un informe sistemáticas vulneraciones de los derechos de la infancia migrante.** <https://www.apdha.org/informe-infancia-migrante/> p.31
  
10. **Documentación para conocer mejor la realidad de la Frontera Sur** p.32

## Violadas en los campos de Europa

Pascale Mueller, Stefania Prandi

<https://www.buzzfeed.com/pascalemueller/violadas-en-campos-europa> 19.5.2018



### Violadas en los campos de Europa

Acoso sexual, humillaciones, violaciones; este es el día a día para miles de trabajadoras del campo en Europa. Recogen tomates y fresas que en los supermercados alemanes se venden como "seguras y sostenibles". Pero los responsables no reciben castigo alguno. BuzzFeed News ha destapado estos abusos tras llevar a cabo una investigación durante meses en España, Marruecos e Italia.

### ESPAÑA: HUELVA, PALOS DE LA FRONTERA

Un miércoles por la tarde de mayo de 2017, Kalima decide denunciar a su violador. Esta marroquí está sentada en una cafetería de Palos de la Frontera, en Huelva, a su alrededor comen trabajadores de las obras y las oficinas cercanas. Las paredes están decoradas con redes de pesca y cangrejos de plástico. Huele a pescado y a fritanga. Kalima trabaja a pocos kilómetros de allí, en una plantación de fresas donde la vida es un infierno. No hay cocina, seis mujeres duermen en un mismo cuarto, y solo pueden ducharse una vez a la semana. Y luego está su supervisor Abdelrahman, marroquí. "Viene todas las noches", cuenta Kalima.

"Tiene el número de teléfono de todas las mujeres". Kalima dice que las obliga a acostarse con él. Cada noche una mujer distinta. "Si te niegas, te castiga en el trabajo". Tiene miedo, está desesperada. Por eso Kalima no es su verdadero nombre. Por motivos legales también hemos modificado el nombre de su supervisor. Kalima ya lleva dos meses trabajando en España, y en este tiempo Abdelrahman la ha violado varias veces. Se echa a llorar y dice que está herida, que le duele al sentarse, y que ya no aguanta más. Cuando vuelva a la plantación más tarde, será la última vez.

El hecho de que quiera denunciar a Abdelrahman la convierte en una excepción. Estas mujeres suelen callar. Tienen miedo de perder el trabajo. Y están solas. Como normalmente se trata de trabajadoras inmigrantes que no hablan el idioma y viven en los campos, les resulta casi imposible denunciar su situación o pedir ayuda. Ni la policía, ni la justicia, ni los sindicatos ni ninguna otra organización acuden en su auxilio. Por eso muchas violaciones son un secreto que solo conocen las mujeres y sus agresores. Y por eso hasta ahora apenas se ha escrito sobre ello.

**Esta investigación de BuzzFeed News muestra por primera vez lo generalizada que está la violencia sexual contra las jornaleras en la agricultura mediterránea y la gravedad de la situación.**

También muestra que los supuestos culpables casi siempre quedan impunes, y que tanto los sindicatos locales como la policía, así como las autoridades españolas competentes no toman suficientes medidas para proteger a estas mujeres. En sus declaraciones a BuzzFeed News, algunos miembros de los sindicatos hablan de esclavitud.

- BuzzFeed News ha hablado con más de 100 trabajadoras del campo en España, Marruecos e Italia, y ha realizado decenas de entrevistas a especialistas, sindicalistas, trabajadores sociales, sacerdotes y activistas por los derechos humanos.

- 28 mujeres declararon a BuzzFeed News haber sido acosadas sexualmente o violadas por sus superiores. Unas 50 mujeres más habían sufrido violencia física y habían recibido amenazas.
- Todas las mujeres entrevistadas declararon a BuzzFeed News haber sufrido abusos verbales, insultos y humillaciones por parte de sus superiores. Solo unas pocas lo denunciaron a la policía. Ninguno de los supuestos agresores fue condenado.
- Las ONG locales aseguran a BuzzFeed News que no hay problemas de este tipo.
- En España, durante la época de cosecha, se produce un incremento en el número de abortos. Los trabajadores sociales sospechan que podría tratarse de un indicador de los abusos.
- Estas mujeres recogen sobre todo fresas y tomates que después se venden en los supermercados alemanes con el certificado de productos “seguros y sostenibles”.
- Global GAP, la empresa que expide dichos certificados, ha iniciado una investigación.
- Los supermercados alemanes, como por ejemplo LIDL, no se consideran responsables.

### **“Me dijo que si no hacía lo que él quería, me mataría”.**

Kalima es una de las pocas mujeres que logran denunciar su abuso.

Las trabajadoras la llaman “la casa de las mujeres que lloran”. Aquí fue donde Abdelrahman abusó de Kalima, en medio de un laberinto kilométrico de campos separados por zanjas cenagosas. En esta plantación viven unas cien mujeres marroquíes y rumanas. Se levantan a primera hora de la mañana para recoger cientos de cajas de fresas y frambuesas. En el cielo se alzan las chimeneas de una planta química, a sus pies las mujeres se arrodillan en el barro entre hileras infinitas de fresas.

Ninguna de ellas se atreve a hablar con las periodistas cerca de la casa. Para que no las vean con extraños, dos trabajadoras marroquíes se acercan a una plantación cercana en la que viven unas amigas. Cierran la puerta de la cocina y miran precavidas por el ventanuco. Sabiha trabaja aquí desde principios de marzo. Dice que el jefe de la empresa, el superior de Abdelrahman, es “cruel e inhumano”. Tiene miedo de las consecuencias, así que su nombre también se ha modificado.

“Nos grita porque hablamos en árabe, porque no sabemos español. Nos humilla constantemente”. Sabiha y sus compañeras explican que a veces no les dejan ducharse en toda la semana. Una pesadilla después del duro trabajo en los campos a temperaturas superiores a los 40 grados.

Cuenta que no puede hacer descansos, ni siquiera cuando le duele la espalda de tanto agacharse a recoger las fresas. “Me dice que tengo que llenar más cajas, cada vez más y más”, añade. Las mujeres afirman que el jefe les pega y las pisotea. A Sabiha se le llenan los ojos de lágrimas mientras lo cuenta. “Es el infierno en la tierra”.



*Stefania Prandi*

Esta mujer afirma que, durante su último trabajo, ganó tan poco que tuvo que comer comida para perros para no morir de hambre.

“Abdelrahman me aisló y me obligó a ir con él”, dice Kalima. “Me dijo que si no le obedecía, me mataría”. La llevó en medio de los campos, lejos de la casa. “Me hizo arrodillarme delante de él y me obligó a tener sexo anal”. Declara que Abdelrahman la violó repetidamente a lo largo de varias semanas entre marzo y abril de 2017.

### **Las fresas reciben el certificado de productos “seguros y sostenibles” y se venden a los supermercados alemanes**

BuzzFeed puede demostrar que las fresas recogidas por mujeres como Kalima también se venden en los supermercados alemanes. Después de salir de la plantación y de envasarse para el consumo final, reciben un certificado de Global GAP (“Good Agricultural Practice”), una empresa que certifica a los proveedores de fruta, ganado o acuicultura cuyos productos sean “seguros y sostenibles”. Según sus propias declaraciones, Global GAP es la empresa certificadora no estatal con mayor influencia en el sector de la seguridad de los alimentos.

Gracias al certificado de Global GAP, BuzzFeed News ha podido averiguar que la empresa para la que trabaja Kalima abastece a una cooperativa mayor llamada “Sociedad Cooperativa Andaluza Santa María de la Rábida”, más conocida por el nombre de la marca “Fresón de Palos”. En 2014, la cooperativa declaró ser “el mayor productor de fresas de toda Europa”.

La respuesta de Global GAP a las preguntas de BuzzFeed News fue la siguiente:

*“La oficina de GLOBAL G.A.P. no conocía la situación de la región de Huelva. Investigaremos de inmediato la información proporcionada en colaboración con el organismo certificador competente”.*

Global GAP afirma que el bienestar social de los trabajadores en las explotaciones agrarias es de gran importancia para ellos. “Las circunstancias [...] entran en el ámbito de lo criminal y no pueden tolerarse de ningún modo”, declaró un portavoz en un correo electrónico a BuzzFeed News.

Las fresas de la marca “Fresón de Palos” se exportan a toda Europa, incluida Alemania. Así lo confirmó una empleada de la cooperativa en una conversación telefónica con BuzzFeed News a principios de marzo de 2018. La empleada también confirmó que la cooperativa trabajaba con el jefe de Kalima, y lo calificó de socio comercial. La cooperativa no respondió a una comunicación por escrito relativa a las acusaciones.

Es probable que las fresas de los campos de Huelva en los que los abusos sexuales a mujeres forman parte del día a día acaben en muchos supermercados de Alemania. Por ejemplo, BuzzFeed News ha encontrado fresas de la cooperativa Santa María de la Rábida, para la que también han trabajado Kalima y Sabiha, en un supermercado Lidl de la región de Nordrhein-Westfalen.

Una portavoz de Lidl remite a Global GAP para posibles comentarios, ya que los productores contaban con la certificación y se sometían a controles regulares. Además, Lidl “asume responsabilidades sociales y ecológicas a lo largo de toda la cadena de abastecimiento”. Así está establecido en los principios de la empresa, cuyo cumplimiento queda garantizado por el correspondiente “Code of Conduct”, al que también deben adherirse los proveedores.

“Nos desvinculamos de todo tipo de violaciones de los derechos humanos y de los trabajadores. Si recibiéramos datos concretos relativos al incumplimiento de estas disposiciones, lo investigaríamos y tomaríamos las medidas necesarias. Desde nuestro punto de vista, las prácticas que ustedes describen constituyen actos de trascendencia penal que deberían ser investigados como tales”, según la portavoz.

En su respuesta Lidl no hace ninguna mención a una posible responsabilidad propia sobre los hechos o a la posibilidad de enfrentarse a ellos de forma activa como empresa.



*Stefania Prandi*

Rachida, de 50 años, de Marruecos, vive en una granja en Palos de la Frontera. Se pregunta: "¿Somos humanos o animales para los patrones aquí?"

Kalima ha denunciado a Abdelrahman, pero eso no ha mejorado su vida. Lo mismo les sucede a todas las mujeres a las que BuzzFeed News ha entrevistado en Italia, España y Marruecos. En su último viaje en coche a la plantación, el silencio es absoluto. Kalima lleva gafas de sol a pesar de que ya ha anochecido. Avanzamos sin luces por una carretera de gravilla entre las chimeneas de las fábricas y nos adentramos en el laberinto de callejuelas e hileras infinitas de plástico blanco. Kalima se tapa la cabeza con un jersey oscuro y se esconde entre los asientos. Se baja del coche un poco antes de llegar a su plantación y desaparece en la oscuridad.

Tiene que esconderse como una criminal porque hoy, en el hospital, ha dicho por primera vez en público: "Mi supervisor me viola". En su informe, la ginecóloga y el médico forense han anotado que la causa de las lesiones de Kalima es la "agresión sexual". Pero los médicos también le han dicho que sin pruebas, como por ejemplo una muestra de esperma, será difícil llevar a juicio a Abdelrahman.

A la mañana siguiente Kalima huye. Antes de que salga el sol, recoge su ropa, prepara su única maleta y se marcha de la plantación. Presenta una denuncia en la fiscalía acompañada por una abogada. Entra en el edificio envuelta en una tela de color azul intenso, un traje tradicional de las montañas del Atlas. Se dice que las mujeres de esa región son especialmente fuertes y orgullosas. Kalima se protege. Ese día el móvil le suena a menudo. Una, dos, tres, cuatro veces. "Abdelrahman", dice. Y lo deja sonar.

Justo después de presentar la denuncia, llevan a Kalima a la oficina contra la violencia de género de Huelva. La trabajadora social escucha toda su historia y después pregunta en voz muy alta: "¿Anal? ¿Anal?". Kalima asiente en silencio. Entonces la trabajadora social acompaña a Kalima abajo, donde le espera un taxi que la llevará a una casa para mujeres. Kalima no habla español y apenas entiende lo que sucede a su alrededor. Se echa a llorar con fuerza y su velo se tiñe de color oscuro por las lágrimas. Entonces toma la mano de la trabajadora social y la besa para darle las gracias, se sube al taxi y desaparece.

Pocas semanas después, Kalima tendrá que declarar ante el tribunal contra su supuesto violador. La abogada de Kalima cuenta a BuzzFeed News por teléfono que Abdelrahman la sigue llamando y amenaza con matarla.

En verano de 2017 Kalima regresa a Marruecos. Allí no tiene nada. Como su trabajo en España era la única fuente de ingresos para toda la familia, ahora dependen de la ayuda de una ONG local,

que les proporciona harina y verdura para que no mueran de hambre. El marido de Kalima está enfermo y debe guardar cama, así que no puede contribuir al sustento de la familia.

Ella no les ha contado lo que le ha sucedido en España. Según la información que ha recibido BuzzFeed News, el proceso judicial contra su supuesto violador sigue en marcha. A finales de septiembre de 2017, antiguas compañeras de Kalima aseguraron a BuzzFeed News que Abdelrahman seguía trabajando en la plantación.

### "Esto es esclavitud"



Stefania Prandi

Una trabajadora en Palos: "Queremos decirles a los compradores de fresas que piensen en nosotras y bajo qué condiciones trabajamos, por lo que pasamos y cuánto sufrimos".

Las [fresas han traído prosperidad](#) a Palos de la Frontera. Cerca del [80 por ciento de las fresas importadas en Alemania](#) salen de la provincia andaluza de Huelva. Esta región es la mayor productora de fresas de Europa. Bajo un mar blanco de invernaderos de plástico, son sobre todo mujeres las que recogen más de 300.000 toneladas de fresas al año.

Lo que se conoce como "el oro rojo" promete estabilidad financiera y puestos de trabajo. En 2017, España exportó fresas [por valor de unos 600 millones de euros](#), supuestamente [la mejor cosecha de los últimos 40 años](#). Sin embargo la población local no quiere hablar del negocio con los periodistas. Ni las organizaciones empresariales de la zona, como Freshuelva, ni el gobierno andaluz han respondido a las repetidas peticiones de BuzzFeed News.

La demanda de mano de obra barata y no cualificada crece constantemente. Kalima, Sabiha y sus compañeras provienen de regiones en Marruecos donde apenas hay empleo. Para ellas trabajar en España es la forma de salir de la pobreza. Trabajan desde las seis de la mañana hasta la pausa del mediodía, que no suele durar más de media hora, y después normalmente toda la tarde hasta el anochecer. Y no ganan más de 30 euros al día. Cuando el tiempo es demasiado malo para cosechar, no les pagan. A veces les prohíben trabajar como castigo por razones completamente arbitrarias, como por ejemplo haber aplastado frutas. Los agresores se aprovechan de la dependencia financiera de las mujeres.

Las trabajadoras declaran sentirse abandonadas por las instituciones locales, los sindicatos y las organizaciones en defensa de los derechos las mujeres. Estas organizaciones han afirmado en conversaciones con BuzzFeed News que las trabajadoras del campo no sufren acoso, maltrato ni violaciones. Los intentos repetidos de tratar la cuestión con la Cruz Roja local, Cáritas o la organización por los derechos de las mujeres Huelva Acoge, así como Mujeres en Zona de Conflicto, han sido en vano.

En conversaciones particulares, representantes de Cáritas y de Cruz Roja prometieron a BuzzFeed News conceder entrevistas sobre la situación de las trabajadoras del campo o incluso visitar las plantaciones, pero las citas se pospusieron una y otra vez. BuzzFeed News tampoco obtuvo respuesta a las preguntas por escrito sobre si las organizaciones conocían casos de abusos. Una portavoz de la organización por los derechos de las mujeres Huelva Acoge afirmó en una entrevista con BuzzFeed News que visitaba regularmente las casas donde se alojaban las trabajadoras y que todo estaba en regla. No había oído hablar de abusos de ningún tipo. Las mujeres con las que ha hablado BuzzFeed News aseguran que no han recibido visitas de las ONG en las plantaciones, o que las organizaciones solo han estado allí en presencia de su jefe.

La organización Mujeres en Zona de Conflicto, que ha realizado un estudio propio acerca de los abusos a trabajadoras del campo, tras unas primeras declaraciones de pronto no quiso volver a hablar sobre el tema con BuzzFeed News. Al intentar abordar a una empleada en su oficina, esta se enfureció y echó a la periodista.



*Stefania Prandi*

Hiba (arriba a la izquierda) es marroquí y tiene dos hijos. Vive separada de su marido. "Hace cinco años, trabajé en una compañía donde el jefe me acosaba sexualmente. Me amenazó y me dijo que si no tenía relaciones sexuales con él, me despediría. Tenía miedo de perder mi trabajo porque tengo que cuidar de mis hijos. Todavía tomo pastillas para dormir y a menudo tengo pesadillas".

El único sindicato que hace declaraciones sobre el tema a BuzzFeed News es el Sindicato Andaluz de Trabajadores (SAT). En Huelva este sindicato solo tiene dos representantes, José Antonio Brazo Regalado y su esposa. Mientras Regalado conduce entre las hileras de invernaderos, nos explica por qué cree él que el acoso sexual es una cuestión tabú en Huelva.

"Una trabajadora se acercó a mi llorando porque su jefe había abusado de ella", dice. "Sientes una gran impotencia. Aquella mujer no podía hacer nada. Es imposible". SAT es un sindicato pequeño que tampoco puede ayudar a las afectadas, dice Regalado, porque la organización depende de que las mujeres informen de los abusos a las autoridades. Pero muchas mujeres tienen demasiado miedo, un círculo vicioso.

"En las explotaciones agrícolas de Huelva se producen los abusos más graves de toda Andalucía, esto es esclavitud", declara. "Las autoridades, la policía, la inspección de trabajo, todos miran hacia otro lado". Su sindicato no puede visitar a las trabajadoras en los campos. Los agricultores se enteran enseguida de que alguien ha entrado en su terreno.

Cuando Regalado intenta visitar con BuzzFeed News una de las casas de Palos de la Frontera, en menos de cinco minutos aparece un coche a toda velocidad por el camino de tierra. Un agricultor furioso baja del vehículo y amenaza a Regalado con llamar a la policía por haber accedido a la finca sin permiso. Regalado intenta hablar con él, pero el hombre cada vez está más enfadado, sigue a BuzzFeed News y al sindicalista hasta el coche, amenaza con pegar a Regalado, llama a la policía y cierra el paso al vehículo. Cuando las periodistas consiguen salir de allí y huir, el agricultor persigue al grupo con el coche durante un buen trecho hasta que lo dejan atrás.





Stefania Prandi

Regalado lo intenta ese mismo día en tres plantaciones más, pero las mujeres parecen atemorizadas y repiten una y otra vez: “Todo bien, todo bien”. Sin embargo las habitaciones están completamente abarrotadas, en cada una hay seis o más mujeres, en algunas de las casas no hay cocina, hay moho en las paredes y un intenso olor a pesticidas y emisiones de la planta química cercana. Un agricultor habla con Regalado y reconoce que él mismo tiene miedo. Sabe que hay violencia y abusos. Cuando BuzzFeed News le pregunta por qué no aborda a sus compañeros al respecto o presenta una denuncia, el hombre dice: “Cada uno se ocupa de sus propios asuntos”.

Pero allí nadie parece ocuparse de las mujeres. Para ellas es casi imposible acudir a la policía o a la justicia porque no hablan español y es difícil demostrar los abusos ante un tribunal. Cuando se le pregunta por investigaciones en curso o estadísticas sobre violencia sexual y abusos, un agente de policía de Palos de la Frontera responde: “Los abusos sexuales no son cosa de los españoles”.

La consecuencia es que muy pocos casos logran llegar al juzgado. En abril de 2014, la Audiencia Provincial de Huelva condenó a Martín, Carlos Ramón y Ambrosio por “atentado contra la integridad moral y acoso sexual”. Los documentos judiciales no contienen los apellidos de los culpables. Sus víctimas fueron mujeres marroquíes que trabajaron para Martín en 2009.

“Perras, os vamos a mandar de vuelta a Marruecos. Para que os muráis de hambre”. Así humillaban Martín, Carlos Ramón y Ambrosio a las trabajadoras, según la sentencia. Obligaban a las mujeres a orinar en los campos y las agredían físicamente. A una de las trabajadoras, Inmaculada, la golpearon en las piernas con una barra de hierro. Los hombres les exigían “favores sexuales” si no querían perder su trabajo.



Stefania Prandi

Un letrero con la inscripción "Inmigrantes" en el área de cultivo de fresas entre las ciudades de Almonte y Palos de la Frontera en Andalucía.

### **Elevado índice de abortos**

Hay otro indicador que da cuenta de lo generalizados que son los abusos: el índice de abortos en Palos de la Frontera es muy alto, y la mayoría de las mujeres que se somete al procedimiento son trabajadoras inmigrantes.

Josefa Mora Gómez es trabajadora social en el centro público de salud de la localidad y debe autorizar todas las solicitudes de aborto. “Durante la cosecha, cuando llegan las trabajadoras inmigrantes, se produce un aumento de los abortos, y la mayoría de las solicitudes son de mujeres marroquíes, rumanas y búlgaras”. Según Gómez, en Palos y en la localidad vecina de Moguer, en 2016 se realizaron 185 abortos, de los cuales el 90 por ciento fueron solicitados por trabajadoras inmigrantes. Ella sospecha que muchos de los abortos se deben a violaciones.

### **ITALIA: APULIA, SICILIA**

En Italia se observa un patrón similar: [la revista italiana L'Espresso escribió en verano de 2017](#) que el índice de abortos en la ciudad de Vittoria, situada en una importante zona de cultivo de tomate, es mucho mayor que el de las ciudades similares de otras regiones de Italia. Y es posible que las cifras oficiales no sean más que la punta del iceberg. Las estadísticas no tienen en cuenta a las mujeres que abortan de forma ilegal o en sus países de origen.

En Italia, la explotación de los jornaleros constituye un negocio para organizaciones criminales como la Mafia. Los intermediarios ilegales (conocidos como *caporali*) consiguen mano de obra barata para las empresas, controlan a los trabajadores y se embolsan el dinero para la comida, así como el transporte y el alojamiento.

En Apulia, unas 40.000 italianas y unas 18.000 trabajadoras inmigrantes son explotadas en la agricultura. Así lo indica [el sindicato italiano FLAI-CGIL](#). Italia es el segundo proveedor mundial de productos del tomate, y en los últimos años ha exportado más de 5 millones de toneladas de tomates, principalmente a Alemania, Reino Unido, Francia, Japón y Rusia.

### **"En los campos no hay solidaridad ni testigos".**

Las mujeres trabajan 12 horas al día, ganan entre 25 y 30 euros, y reciben menos dinero que los hombres por el mismo trabajo. Muchas de ellas sufren además discriminación y acoso sexual. “Sabemos que cinco de cada diez patrones de nuestra región acosan a sus trabajadoras en el campo”, dice Rosaria Capozzi, antigua directora del “Progetto Aquilone”, que ayuda a las mujeres que han sufrido violencia.

Entre 2016 y 2017, BuzzFeed News ha hablado con 40 jornaleras afectadas en Sicilia y Apulia. Todas ellas confirmaron que el acoso sexual y las violaciones por parte de los supervisores son un problema generalizado, pero que difícilmente puede demostrarse ante un tribunal. Dos de las mujeres con las que habló BuzzFeed News habían denunciado sus violaciones a la policía. Trabajadoras sociales apoyaron sus testimonios. Y a pesar de todo sus superiores no fueron llevados a juicio.

En noviembre de 2016 entró en vigor en Italia una nueva ley contra la explotación de la mano de obra en la agricultura. Esta ley castiga a los empleadores que reclutan a trabajadoras a través de agencias ilegales, los explotan, los intimidan, los amenazan o ejercen violencia sobre ellos. Sin embargo, el núcleo del problema sigue siendo el mismo: la falta de pruebas. “Es casi imposible denunciar los abusos antes las autoridades. A las trabajadoras no se las cree tan fácilmente, y sobre todo es imposible reunir pruebas suficientes para un proceso judicial”, explica Emanuele Bellasai, una trabajadora social italiana que ya ha declarado ante la policía en varios casos de mujeres rumanas maltratadas.

“No creo que esta ley sirva de mucho”, dice Davide, que ya no trabaja en el campo desde que sufrió un accidente hace dos años. Su esposa sigue trabajando en los campos de tomate y es ahora el sustento principal de la familia. “Si quieres denunciar abusos sexuales o una violación, tienes que probarlo”.

“Pero en los campos no hay solidaridad ni testigos”.

### **MARRUECOS: SUS-MASA**

En Marruecos, los abusos sexuales a las jornaleras son un problema tan grande como en España. Con una diferencia: las mujeres como Latifah quieren hablar.

“Se dirigen a ti como si fueras un animal”, cuenta Latifah. Está en el asiento trasero de un coche, las ventanas están cerradas, hace un calor pegajoso. Junto a ella está sentada una compañera de trabajo con un niño pequeño en el regazo.

- “¿Los hombres buscan sexo con vosotras?”
- “Sí”.
- “¿Te ha pasado a ti directamente? ¿Alguien te ha acosado o ha intentado acostarse contigo?”
- “Sí, muchas veces”.
- “¿Quién?”
- “El supervisor, el jefe... son todos iguales”.
- “Es chantaje”, dice la compañera de Latifah.

Latifah tiene 25 años, las periodistas han quedado con ella en una carretera del sur de Marruecos, en la región de Sus-Masa. Aquí los abusos sexuales a las jornaleras son un problema tan grande como en España. Con una diferencia: las mujeres como Latifah quieren hablar.

BuzzFeed News ha hablado con una docena de mujeres de la región de Sus-Masa que afirman haber sufrido acoso sexual o violaciones, o que han presenciado abusos a compañeras. El acoso también es noticia en los medios locales y redes sociales.

Ningún otro lugar de Marruecos cuenta con semejante densidad de invernaderos como Sus-Masa, sobre todo en torno a la localidad de Ait Aimera. Cuando las periodistas intentan entablar conversación con jornaleras en el mercado de los viernes, un policía las sigue por el recinto y observa atentamente con quién hablan. Solo pueden conversar con ellas confidencialmente en su propio coche, como hacen con Latifah. O en sus casas.



*Stefania Prandi*

Una trabajadora en su casa en Ait Aimera.

Tras un abrasador día de mediados de mayo de 2017, el ocaso sume en la oscuridad esta casa de ladrillo sin ventanas en Ait Aimeira. Cuatro jornaleras se han reunido a tomar té y dulces. Todas ellas han trabajado en los campos de los alrededores. Mojan las tortas de pan en miel dorada y espesa mientras hablan de lo que les sucedió allí.

“En 2016 trabajé durante tres meses en los invernaderos de tomates con un supervisor llamado Brahim”, cuenta Asmaa, la más joven de todas. Como Asmaa tiene miedo del estigma social y de que Brahim se venga de ella, le hemos cambiado el nombre. Asmaa es estudiante y trabaja en las plantaciones durante las vacaciones o los fines de semana. Perdió a sus padres en un accidente, así que depende de sus propios ingresos. Con ellos financia sus estudios y cuida de sus dos hermanos pequeños. Una situación de la que Brahim se aprovechó.

“Intentó abusar de mí muchas veces”, dice Asmaa. “Me separaba de las demás en el trabajo e intentaba tocarme”.

La empresa para la que trabajaba entonces es una de las mayores del sector y vende sobre todo tomates, principalmente al Reino Unido. Las carreteras de la región de Sus-Masa están flanqueadas por enormes carteles en los que la empresa anuncia su nueva variedad de tomates: más sana, más resistente y más jugosa. En los campos, las mujeres como Asmaa los recogen por el equivalente a unos 6 euros al día.



*Stefania Prandi*

En casi 25,000 hectáreas, se cultivan hortalizas en Souss-Massa, un tercio de ellas en invernaderos. Solo la producción de tomate representa casi el 70 por ciento de todos los invernaderos.

Marruecos pretende convertirse en un competidor en el mercado europeo de alimentos, y casi un 40 por ciento de los marroquíes trabaja en la agricultura. Los tomates cherry de Sus-Masa se venden en muchos supermercados alemanes. Seguramente muchos de esos tomates los han recogido mujeres que sufren acoso y abusos en el trabajo.

El maltrato está muy extendido en la agricultura marroquí. En el norte del país, donde principalmente se cultivan fresas, la organización por los derechos humanos [Mains Solidaires](#) recogió hace algunos años casi 2000 violaciones de la legislación laboral marroquí, entre ellas más de 100 casos de insultos y castigos injustificados, y dos violaciones. La organización Shaml entrevistó a trabajadores del campo para documentar un total de 855 casos de violencia sexual, desde acoso hasta violaciones.

En cambio Femmes du Sud, la única organización por los derechos de la mujer en Sus-Masa, no se mostró dispuesta a hablar con BuzzFeed News. Según una empleada, la mayoría de mujeres que piden ayuda son jornaleras. Esta empleada no quiso dar su nombre por miedo a que la despidieran.

### “Cuando las chicas iban al lavabo, las seguía, hacía un agujero y las grababa”.

“Lo primero que hace es tocarte la mano”, explica Asmaa. Su supervisor le encomendaba a propósito tareas para las que tenía que agacharse a menudo para poder azotarle las nalgas. “Me di cuenta de que seguía a las chicas cuando iban al lavabo”, cuenta. “Hacía un agujero y las grababa”.

Asmaa puso un cubo delante del agujero y se defendió de las intrusiones constantes. Eso provocó la agresividad de su superior, que en una ocasión en que ella sufrió un ataque de asma, tardó varias horas en llamar a la ambulancia. Poco después Asmaa dejó el trabajo. Ahora por las mañanas se coloca junto con otras decenas de mujeres en el *mawkaf* de Ait Aimera. En ese punto de reunión, las trabajadoras esperan de madrugada a los pequeños agricultores que seleccionan a sus jornaleras para ese día. Se suben a camiones y se cubren los rostros con un velo tradicional que las protege del calor y del polvo.



Stefania Prandi

Mujeres en Ait Aimera en el camino a casa desde trabajo. El medio de transporte más común aquí son las camionetas, sentarse a toda velocidad en la caja del camión es peligroso. A menudo hay accidentes.

Sindicatos como la Unión Marroquí de Trabajadores (UMT) se defienden contra los salarios bajos y las condiciones de trabajo peligrosas. “Hace 10 años no había seguridad social, ni protección, ni servicios de salud para los trabajadores”, dice Houcine Boulbourj, secretario regional de la UMT. En los últimos años este sindicato ha comenzado a centrarse poco a poco en las mujeres. En la lista pendiente de Boulbourj están el permiso de maternidad, la igualdad salarial y un mayor número de jefas. La lógica indica que con más mujeres en puestos altos, los casos de acoso sexual se reducirían.

“Exigimos tribunales y autoridades independientes y apartidistas para nuestra región, porque vemos que en caso de conflicto las autoridades suelen tomar partido por el empresario y no por la mujer”, explica Abdallah Mahmaoui, de la asociación marroquí por los derechos humanos, que también colabora con el sindicato UMT. “Las mujeres no se atreven a reclamar sus derechos porque saben que las tratarán injustamente”.

### Denunció al hombre ante la policía, pero no fue condenado

Menna vive con su hijo, su hija y su marido en lo que se conoce como un *duar* en Ait Aimera. Un barrio empobrecido habitado principalmente por jornaleros. La gente vive en sencillas casas de cemento, la mayoría de ellas sin ventanas. El sol se acerca al horizonte, las gallinas revolotean por los caminos polvorientos. Los camiones cargados con mujeres regresan de los campos.

Como su marido le ha prohibido hablar con periodistas, se le ha cambiado el nombre. “Trabajé en una plantación en la que sufrí acoso sexual por parte de un empleado del sindicato”, cuenta. Menna habla despacio mientras recuerda los abusos. Su hijo adolescente observa atentamente la escena escondido detrás de una cortina.

“Me agarró por detrás e intentó llevarme hacia el baño”, dice. “Me defendí y le di un empujón, entonces me atacó de nuevo”. Finalmente Menna apuñaló a su atacante en la espalda con una tijera de podar y huyó al despacho del jefe. Denunció al hombre ante la policía, pero no fue condenado. Otros sindicalistas de la empresa declararon a su favor. Ahora ya es imposible demostrar lo que sucedió.

De pronto se calla. Suena el teléfono, es su marido. Alertado por el hijo, le pide que deje de hablar. Amenaza con llamar a la policía si BuzzFeed News no borra inmediatamente la grabación de la entrevista. El hijo controla que las grabaciones desaparezcan realmente de la cámara. No se ha dado cuenta de que la primera parte de la conversación está grabada en otra tarjeta de memoria. De pronto el hijo comienza a hacer fotos de las periodistas con su móvil y dice que su padre llegará enseguida. La única opción es recoger a toda velocidad y marcharse de allí.

Fuera está oscuro como la boca del lobo. Las periodistas se suben al coche, se guardan la tarjeta de memoria con la entrevista de Menna en el sujetador y pisan el acelerador. El coche vuela por la carretera, los campos pasan a gran velocidad. Por la luna trasera se ve cómo Ait Aïmera desaparece en la oscuridad.

*Colaboración: Faten Akhatou Bouchkaren*

## “Precariedad laboral y situaciones de vulnerabilidad de las temporeras marroquíes”, en Derechos Humanos en la Frontera Sur 2019

Informe de la Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía

<https://www.apdha.org/wp-content/uploads/2019/02/informe-frontera-sur-2019-web.pdf>

pp.74-79

<b>Patriarcado y racismo a la sombra de los frutos rojos</b> .....	61
1. Introducción .....	61
2. La mano de obra extranjera como factor fundamental en el nuevo modelo de agricultura de la provincia de Huelva .....	62
2. 1. Diferentes períodos, distintos flujos migratorios .....	63
3. Normativa por la que se rige la gestión colectiva de contratación en origen por contingente .....	67
4. Feminización de la mano de obra extranjera en la agricultura. Contratación en origen por contingente con Marruecos.....	68
5. Marruecos, país emisor de mano de obra femenina .....	69
5. 1. Proceso de selección y requisitos .....	71
5. 2. El proceso de selección .....	71
5. 3. Los requisitos exigidos .....	72
5. 4. Precariedad laboral y situaciones de vulnerabilidad de las temporeras marroquíes.....	74
5. 5. Nuevas negociaciones entre España y Marruecos.....	76
6. Conclusión: patriarcado y racismo.....	77
7. Bibliografía y webgrafía utilizada.....	79

### 5. 4. Precariedad laboral y situaciones de vulnerabilidad de las temporeras marroquíes

Son numerosas las situaciones de precariedad y de vulnerabilidad a las que se enfrentan las temporeras marroquíes contratadas en origen. En el marco estrictamente laboral es importante señalar los siguientes aspectos (Moreno Nieto, J. y Hellio, E. 2017: 12): el permiso de residencia se encuentra condicionado a la vigencia del contrato laboral con el que accedieron a España; la renovación del contrato para la próxima temporada depende, exclusivamente, de la voluntariedad de la persona o de la empresa empleadora y, para finalizar, la inexistencia de garantía de un mínimo de peonadas, a pesar de lo establecido

La limitación de trabajo y de residencia vinculada a una sola actividad y a un solo empleador/a, unido a la capacidad de decisión de la parte contratante sobre la posibilidad de volver a trabajar o no en las posteriores campañas, sitúa a estas mujeres en una coyuntura de total dependencia de las administraciones y de las personas o empresas contratantes.

Respecto al hecho de que no se garantice a las jornaleras un número mínimo de peonadas tiene para ellas importantes consecuencias que van más allá de lo estrictamente económico, como la sensación de fracaso y la preocupación por la vuelta a su país sin haber cumplido lo que se esperaba de ellas.

La lejanía de los centros urbanos de las fincas en las que se alojan<sup>32</sup>, las lamentables condiciones de las casas en las que residen<sup>33</sup> y el total desconocimiento de sus derechos laborales y sanitarios son otras de las situaciones de vulnerabilidad en las que se encuentran estas mujeres durante su estancia en los campos onubenses.

-----  
32 Esta situación de lejanía provoca en estas mujeres una situación de aislamiento y de desconexión con el entorno.

33 Según declaraciones de algunas ONGs que visitan asiduamente las fincas en las que se alojan estas mujeres, aproximadamente, el 70% de las viviendas no cumplen las condiciones mínimas de habitabilidad.

Es importante señalar, en materia de vulneración de derechos, las denuncias<sup>34</sup> que, en 2018, interpusieron un grupo de temporeras contratadas en origen por haber sufrido abusos por parte de sus superiores<sup>35</sup>. El archivo de estas demandas<sup>36</sup>, a finales de ese mismo año, pone de manifiesto la inexistencia de mecanismos de control y de herramientas destinadas a garantizar el cumplimiento de los derechos de estas trabajadoras. Y, ante esta situación, denunciar las injusticias y los abusos que sufren se convierte en una acción, prácticamente, imposible de llevar a cabo.

### **5. 5. Nuevas negociaciones entre España y Marruecos**

Debido a las denuncias descritas divulgadas por ONG, sindicatos y diversos medios de comunicación durante 2018, las instituciones competentes en la materia de la Gestión Colectiva de Contratación en Origen por Contingente han decidido negociar, de nuevo, las condiciones en las que se lleva a cabo este tipo de contratación.

En la reunión a la que asistieron representantes del Estado español, marroquí y otros agentes sociales se expusieron diferentes hechos y se realizaron diversas propuestas que deberían ser incluidas en la campaña 2018-2019. Entre las sugerencias que se expusieron cabe destacar: garantizar que las temporeras conocen y entienden la totalidad del contrato que firman; dar a conocer a las mujeres tanto las condiciones del empleo como sus derechos laborales; asegurarse de que las trabajadoras conocen que derechos sanitarios tienen mientras residan en España; garantizar una adecuada habitabilidad de las viviendas; trabajar para facilitar el acercamiento de estas mujeres con sus entorno de acogida; y establecer diferentes personas interlocutoras entre las trabajadoras, las administraciones y otros agentes sociales, como sindicatos y ONG.

Estas negociaciones están aún en proceso y, por el momento, no se puede asegurar que estas propuestas vayan a llevarse a cabo. Pero, sin duda, este encuentro ha resultado ser un hecho sin precedentes y, en cierto modo, esperanzador.

### **6. Conclusión: patriarcado y racismo**

Los estereotipos y los roles tradicionalmente asignados al género femenino están presentes durante todo el proceso y durante todo el período en el cual tiene lugar la Contratación en Origen por Contingente. La selección de las trabajadoras, los requisitos implícita y explícitamente exigidos, y las condiciones en las cuales se alojan y residen estas mujeres mientras permanecen contratadas son, sin duda, claros ejemplos de creencias sustentadas sobre los principios del patriarcado que vulneran los derechos personales, sociales, económicos y laborales de estas mujeres.

El racismo sustenta este quebrantamiento de derechos, de toda índole, que sufren las jornaleras contratadas en origen para las campañas agrícolas. Aunque se trata de una situación conocida por la población onubense, por los agentes sociales y por las instituciones desde el primer momento en el que se comenzó a realizar este tipo de contratación, en escasas ocasiones, se ha hablado de racismo y

-----  
34 Judiciales y públicas.

35 Cuatro trabajadoras denunciaron, en mayo de 2018, haber sufrido abusos sexuales por parte de un manijero de la finca en la que trabajaban, ubicada en la localidad de Moguer (Huelva).

Para más información consultar:

<https://www.elmundo.es/andalucia/2018/05/31/5b0fd36fca474140578b45a3.html>

36 El 10 de diciembre, el Juzgado de Primera Instancia e Instrucción de la Palma del condado (Huelva), dictó un auto en el que se archivaba la causa por “no haber indicios delictivos”. Además se considera que las jornaleras denunciaron motivadas por su deseo de no regresar a su país de origen una vez finalizado el período de contratación en España.

Para más información consultar: [https://www.huelvainformacion.es/provincia/archiva-denuncia-acoso-temporeras-marroquies\\_0\\_1309069618.html](https://www.huelvainformacion.es/provincia/archiva-denuncia-acoso-temporeras-marroquies_0_1309069618.html) <https://www.publico.es/sociedad/acoso-sexual-archivada-denuncia-cuatro-temporeras-empresario-supuesto-acoso-sexual.html>



discriminación. Tengamos presente que la vulneración de derechos no es una situación sufrida exclusivamente por las jornaleras marroquíes ya que las mujeres de Europa de Este que fueron contratadas con anterioridad también padecieron esas circunstancias.

Las reivindicaciones que tenían como objeto las mejora de las condiciones laborales, económicas, sociales y personales de las trabajadoras agrícolas contratadas en origen han sido una realidad constante a lo largo de los años por parte de ONG y de sindicatos. Sin embargo, las instituciones competentes en esta materia han permanecido impasibles ante esta realidad hasta el último trimestre de 2018. Las denuncias públicas y judiciales realizadas por un grupo de mujeres marroquíes contratadas en origen para la campaña 2017/2018, apoyadas por un sindicato, han visibilizado las situaciones de abuso, de uno u otro tipo, con las que conviven diariamente estas trabajadoras. Sin duda, la repercusión mediática, nacional e internacional que han tenido las denuncias realizadas por estas mujeres ha sido la causa, desde nuestro punto de vista, por la cual las instituciones españolas y marroquíes han decidido comenzar a establecer medidas y acuerdos destinados a garantizar la seguridad personal y laboral de estas migrantes junto con la mejora de las condiciones de trabajo, alojamiento y estancia.

Al margen de los posibles avances que se puedan producir en todo el marco que rodea la Contratación en Origen por Contingente, es importante seguir luchando por eliminar de todas las esferas las creencias y las manifestaciones racistas, xenófobas y machistas que, de una u otra forma, determinan que se adopten y/o se dicten una serie de medidas o resoluciones teniendo en cuenta, en primer lugar, la persona o colectivo que solicita, expone o denuncia, y , en segundo lugar, los hechos o los testimonios, dejando de lado el principio de la imparcialidad.

## **CIES NO MOTRIL Y CIES NO GRANADA DENUNCIAN EL INICIO DE LAS OBRAS DE UN CATE (Centro de Atención Temporal ) EN MOTRIL**

**Motril@ Digital, 12.22019, <https://www.motrildigital.com/cies-no-motril-cies-no-granada-denuncian-inicio-las-obras-cate-motril/>**  
**Instan al Gobierno a que no continúe con la construcción del nuevo centro**

Desde las plataformas CIEs No Motril y CIEs No Granada muestran su «preocupación por la construcción o habilitación de un centro de detención, bajo cualquier denominación que pueda tener, en Motril». La ciudadanía, recuerdan desde los distintos colectivos que integran las plataformas, «ya expresó claramente el 26 de mayo de 2018 por las calles de la localidad que no quería un Centro de Internamiento de Extranjeros (CIE) ni en Motril ni en cualquier otro lugar» en el que se mantuviesen a personas migrantes bajo detención. Por ello se oponen «al aumento del espacio de encierro en estos centros de internamiento» en alusión al inicio de las obras de un nuevo Centro de Atención Temporal de Extranjeros (CATE).

Recuerdan igualmente que «las condiciones del CATE existente, según ha reconocido el Defensor del Pueblo, son inhumanas». Reiteran, además, que «no podemos confundir la acogida digna con la detención, como hemos expresado en multitud de ocasiones».

En el mes de octubre, el Consejo de Ministros aprobó una inversión de 3,3 millones de euros para adecuar el pabellón militar **EVA-9** como “un CIE” según declaraciones de la propia portavoz del Gobierno, Isabel Celaá. Esto provocó un nuevo rechazo por parte de Motril, hasta el punto de que la misma tarde de ese anuncio la Subdelegación del Gobierno en Granada salió a matizar estas declaraciones. La Subdelegada del Gobierno, Inmaculada López Calahorro, aclaró que la medida aprobada era “un trámite burocrático obligado”, pero que eso “no cambiaría en absoluto la situación: las obras seguirían paradas”.

El pasado noviembre, de nuevo, la Subdelegada del Gobierno declaró que estaban trabajando en la cesión de espacios por parte del Puerto de Motril y que la negociación para que los módulos tuviese una ubicación definitiva estaba “muy avanzada”. Así, sería junto a la central de hidrocarburos CLH la zona en la que se estudia la colocación del **CATE** a partir del mes de marzo. Mientras que, por su parte, la remodelación del antiguo CATE es algo que continúa en ‘stand by’.

En una noticia del 11 de diciembre de 2018 publicada en el periódico digital El Independiente de Granada se aseguraba que el Gobierno central construirá en 2019 un CATE en el Puerto de Motril, noticia dada a conocer por la Fiscal Superior de Andalucía, Ana Tárrago, y el Jefe Superior de la Policía Nacional en Andalucía Oriental, Jesús Redondo Sanz.

Las últimas declaraciones de la subdelegada del Gobierno en Granada, Inmaculada López Calahorro, ha informado de que la Dirección General de la Policía ha dado el visto bueno a la nueva ubicación ofrecida por el Puerto de Motril para acoger las instalaciones del Centro de Atención Temporal de Extranjeros (CATE), en un terreno que pertenece a la Autoridad Portuaria de Motril y que se ubica junto a los bidones de almacenaje de esta compañía de hidrocarburos con capacidad para guardar 124 millones de litros de combustible.

Del mes de octubre al mes de noviembre se cambia la situación y resulta que ahora si vamos a tener un centro de internamiento y además con mayor capacidad y con una ubicación muy peligrosa por su proximidad al almacenamiento de combustible.

Desde CIEs No Motril y CIEs No Granada instan «al Gobierno primero al cierre inmediato del CATE actual» y, en segundo lugar, se niegan «a la construcción de otro Centro de Internamiento para inmigrantes nuevo y mantenemos que Granada se convierta en territorio libre de centros de detención, ya sean CIES, CATES o con el nombre que quieran denominarlos».

En su lugar, proponen «que los recursos ya librados en los presupuestos anteriores del estado por valor de 3.3 millones de euros para la construcción de un CIE sean invertidos en centros de acogida real» al mismo tiempo que «sean puestos a disposición a personas y asociaciones que realmente están llevando a cabo esa acogida digna y no a ONGs a las que el gobierno subvenciona de una manera directa y nominativa y que no están llevando a cabo esa acogida digna», ya reiteradamente denunciadas por varias irregularidades ante el Defensor del Pueblo.

## ¿Qué es una red popular?

### Un año de la Red de Apoyo a Inmigrantes de Jerez

Una red popular de apoyo y acogida son vecinos y vecinas de una localidad que le dicen a los racistas (de chándal o de corbata, me da igual): los/las inmigrantes son nuestros hermanos/as, son personas, tienen derechos y tienen cabida en nuestra sociedad.

RED DE APOYO A INMIGRANTES, JEREZ, 24 de junio, 2019

<https://www.lavozdelsur.es/que-es-una-red-popular-un-ano-de-la-red-de-apoyo-a-inmigrantes-jerez/>



Miembros de la Red de Apoyo a Inmigrantes de Jerez transportan la ropa llegada desde Oñate. FOTO: MANU GARCÍA

A finales de **junio de 2018** llegaron varios **autobuses con inmigrantes africanos a Jerez**, que habían llegado a las costas de nuestra provincia, y que ante la **saturación** de los centros de recepción, venían al polideportivo de la barriada La Granja a pasar unos días para recibir sus primeras atenciones y cuidados. Rápidamente, **un grupo de vecinos/as y de militantes de la CNT** nos personamos en el polideportivo, para dar la bienvenida a esas personas que habían cruzado el Estrecho, y para **ofrecer nuestra ayuda**, de corazón. Entendimos que el deber moral nos obligaba a ofrecer nuestra **solidaridad a los hermanos del Sur** que sufren desde hace siglos la explotación y el colonialismo que se fragua desde el Norte. Y entendimos perfectamente que **la mejor manera de frenar el racismo y el fascismo es la implicación directa**. No mires el mundo desde una pantalla, ¡actúa!. Esa era nuestra sencilla filosofía y nuestro mensaje.

En los primeros días en que íbamos a hablar con los/las inmigrantes, ofreciendo simplemente conversación, un gesto cariñoso o una botella de agua fresquita, vimos que **la comunicación fluía con la Cruz Roja y con las autoridades locales**. Pero rápidamente su **manera burocratizada de entender la ayuda**, su gestión militarista de las situaciones, su falta de escucha y cerrazón... chocó con nuestra forma de ser y de actuar. Vimos que **era necesario una organización popular, no institucional**, donde fluyera el apoyo mutuo sin intermediarios y sin papeles.

Porque, eso venimos siendo desde hace un año: **una red popular**. O sea, **gente de a pie, no profesional y no subvencionada**, que funciona pese a las instituciones, y muchas veces en contra de ellas. Una Red Popular en la que cualquiera puede aportar sus capacidades: **enseñar español, acompañar al médico** a un chaval guineano, invitar a comer a un extutelado marroquí u **ofrecer una llamada telefónica** a un refugiado somalí que aún no ha podido llamar a su familia para decirle que está vivo.

Una red de personas sin poder, pero que no debe nada a nadie, y que por eso no se calla ante ninguna injusticia. Nuestra capacidad de autofinanciación y de autogestión nos permite: ponerle la cara colorada a la Cruz Roja por su acogida indigna de los migrantes, denunciar a la Junta de Andalucía y a las empresas que no dan un trato adecuado a los Menores Extranjeros (MENAs) en los centros, o decirle al gobierno municipal que es una vergüenza que en Jerez el Albergue tenga sólo 47 plazas, y que deje literalmente en la calle a jóvenes extutelados, mostrando claramente con los hechos que aquí se practica el RACISMO INSTITUCIONAL.

Una red popular de apoyo y acogida son vecinos y vecinas de una localidad que le dicen a los racistas (de chándal o de corbata, me da igual): los/las inmigrantes son nuestros hermanos/as, son personas, tienen derechos y tienen cabida en nuestra sociedad. Una red popular interactúa con los racistas, recoge su interpelación de **“si los queréis tanto, metedlos en vuestra casa”**, y, efectivamente, los metemos en nuestras casas: una veintena de jóvenes senegaleses, guineanos, marroquíes y marfileños están **acogidos en casas de familias de Jerez, El Puerto y Vejer**, enriqueciéndonos y humanizándonos.

Una red popular pretende **sonrojar a esos y esas políticos/as que ven el mundo desde sus despachos**, y que no tienen agallas de mirar a la cara a esos chavales a los que han dejado en la calle o a los que les reciben sólo con una Orden de Expulsión. En las contadas ocasiones en que hemos conseguido sentarnos con representantes de las Administraciones para plantearles nuestras denuncias, han estado siempre presentes los jóvenes que están durmiendo en la calle por una decisión política o administrativa. Porque las cosas cambian mucho cuando les miras a los ojos, cara a cara, a esos chavales a los que condenas a la indigencia con tu firma o con tu inacción.

Una red popular saca **músculo frente al poder** que comete el genocidio diario de las vidas que se caen al mar desde una patera. Recibimos donaciones no de los bancos, sino de estudiantes de institutos y colegios, de otras asociaciones, de sindicatos, de grupos de teatro, y hasta de hortelanos de Sanlúcar. De nuestra gente.

**No somos voluntarias, somos activistas.** Somos la gente de los movimientos sociales, que participa sin pedir permiso, y que pone el dedo en la llaga, porque es muy necesario hacerlo en estos momentos.

El **1 de julio** tendremos **una fiesta** para celebrar este primer aniversario de entrega y de lucha. **La Red de Apoyo a Inmigrantes “Dimbali”** (que en wolof quiere decir “ayuda”) te invita a pasarte por el CEPER El Aljibe (entrada por Ronda de Muleros) para aplaudir la hermandad que nos merecemos. Contaremos con amigos tan populares como La Pompa Jonda, y un estupendo plantel de artistas. Pásate, hermano/a. <https://www.facebook.com/RAIJerez/>



Maakum Ceuta

**MAAKUM, "estamos con vosotros". Acompañamos a menores y jóvenes que están migrando y que, en su paso por Ceuta, viven en situación de calle.**

## **La deshumanización de las políticas**

<https://maakumceuta.org/2019/06/24/la-deshumanizacion-de-las-politicas/>

El pasado viernes 21 de junio la Delegada del Gobierno, Salvadora Mateos, acompañada del presidente de la Ciudad, y el presidente de la Autoridad Portuaria, utilizaba los términos "limpiar y sanear" para hablar de las siete medidas que se habían consensuado contra los jóvenes migrantes que habitan en el Puerto y sus alrededores. Habla de personas como si de alcantarillado se tratase.

"Se va limpiar las escolleras utilizando la fuerza de la que disponemos en Ceuta, en donde tenemos también a los GRS". "Para una limpieza, saneamiento de la situación que vivimos..."

Una vez más, desde las instituciones y discursos políticos se deshumaniza y criminaliza al joven migrante. De las 7 medidas presentadas por el Gobierno que se pondrán en marcha en la zona portuaria en los próximos días ninguna va enfocada a entender los principales actores de este conflicto, ni a velar por sus intereses. Dentro de una semana, más o menos, este plan de choque será valorado, por lo que estos días el Puerto se convertirá en represión legitimada contra quien migra.

En ningún momento de estas declaraciones, se hace mención a la protección y/o defensa de los derechos de las personas que habitan y transitan la zona portuaria. Desde la asociación MAAKUM, condenamos y por tanto no justificamos ningún acto violento cometido, pero no podemos olvidar la situación de vulnerabilidad y riesgo a la que se enfrentan estos jóvenes a diario, de los cuales muchos de ellos no se han visto involucrados en los enfrentamientos pero si están sufriendo las consecuencias.

Nos preocupa que estas medidas vayan acompañadas de un aumento de represión y violencia injustificada, como ya venimos presenciando con anterioridad.

Hablamos de personas, y en esa reunión se ha hablado de una serie de medidas en las que no se tienen en cuenta las historias de vida de estos chicos migrantes. No hablan de medidas alternativas, sino que se reproduce una y otra vez el discurso represivo haciendo uso de los cuerpos y fuerza de seguridad del estado, una vez más, para paliar una problemática que debe ser atajada con otro tipo de medidas.

Decenas de menores y jóvenes malviven y se juegan la vida a diario para intentar llegar a Europa a partir del Puerto de Ceuta. Si día a día es violento, por el contexto de muros y concertinas, de controles y redadas policiales, por la simple naturaleza de ser ilegal por ser marroquí y no español. Esto es una realidad, pero a propuestas de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, Delegación y Ciudad actúan rápidamente por los intereses de los empresarios. Desde Maakum lamentamos el trabajador herido durante los enfrentamientos, pero pensamos que se ha utilizado este hecho para desenfocar las principales víctimas diarias del Puerto: los jóvenes migrantes.

Nadie ha hecho un análisis, como mínimo de forma pública, de por qué hubieron los enfrentamientos con piedras que hubo durante esos días. Se ha tratado como si fuera la propia naturaleza humana de los jóvenes y menores migrantes el hecho de reventarse la cabeza entre ellos. Y esto es una tremenda equivocación que genera racismo y xenofobia.

Las "actuaciones periódicas de la Guardia Civil" y la posterior expulsión de los jóvenes recrudecen la frontera en la que se ha convertido el Puerto. Lo quieren "blindar" y empezarán las obras, con más de 2'5 millones de presupuesto, en las próximas semanas. Quieren parar el supuesto "efecto llamada", un término que trivializa la migración, como si la gente saliera de sus hogares jugándose la vida simplemente porque otro lo ha conseguido. Y es perverso enviar un mensaje a los y las migrantes a partir de subir muros, multiplicar las porras y las expulsiones sistemáticas de un estado a otro.

Por ello desde Maakum, pedimos apoyo y difusión, para alzar la voz.

## “Si no hubiésemos estado ahogándonos en la frontera, hubiesen venido a salvarnos”

Pablo “Pampa” Sainz, 25 junio 2019,

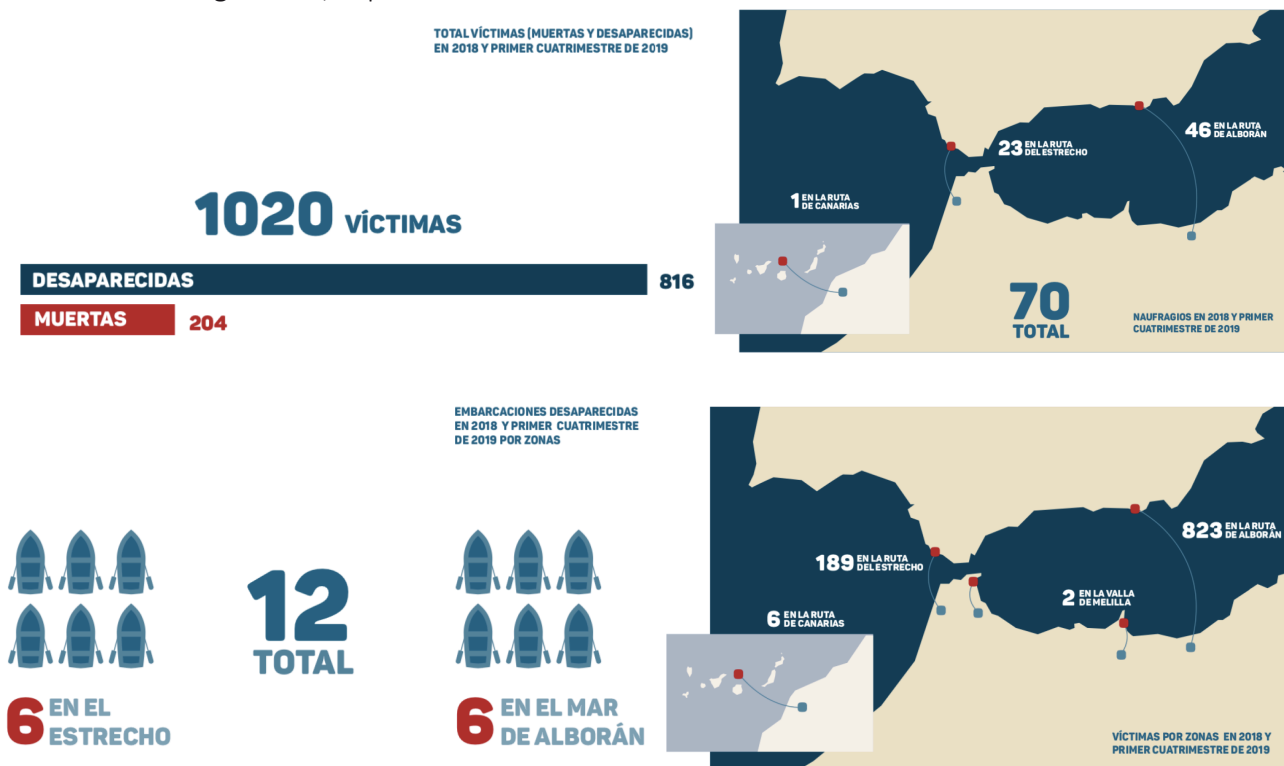
<https://www.elsaltodiario.com/fronteras/informe-caminando-fronteras-vida-necrontera>

El colectivo Caminando Fronteras publica su informe *Vida en la Necrofrontera*, una denuncia contra las políticas fronterizas que recupera la memoria de más de un millar de personas muertas o desaparecidas en su intento de llegar al Estado español por la Frontera Sur.

“Hacer morir y dejar morir”, afirma el informe *Vida en la Necrofrontera*, presentado por el colectivo Caminando Fronteras. Una denuncia contra “toda una industria de violencia y muerte que se beneficia de vigilar, detener, encarcelar y deportar, traficar y esclavizar e incluso rescatar y asistir a quienes quieren atravesarlas”.

La contundencia de sus cifras echa por tierra todo intento de disfrazar de éxito estas políticas: 1.020 víctimas entre 2018 y el primer cuatrimestre de 2019. Resultado de 70 naufragios y de 12 embarcaciones desaparecidas, en tres rutas distintas: la del Estrecho, la del Mar de Alborán y la ruta de las Canarias.

“La zodiac no era buena, pero subimos. De repente empezó a perder aire. La noche era tan oscura y hacía tanto frío que no puedo decir cuándo caía la gente al agua. Pedíamos socorro, pero no llegaban. Iban cayendo y yo pensaba que sería la próxima. Me abrazaba a mi bebé. No recuerdo el rescate, solo el hospital. Las familias llamaban y nos preguntaban quiénes estábamos vivos y por qué habían muerto. Yo les decía ‘los mató la frontera’, porque si no hubiésemos estado ahogándonos en una frontera, hubiesen venido a salvarnos. A mí me ha llevado años aprender lo que significan las fronteras en nuestras vidas migrantes”, explica la camerunesa F.S.



Caminando fronteras, *Vida en la necrofrontera* <https://caminandofronteras.files.wordpress.com/2019/06/vida-en-la-necrofrontera-interactivo.pdf>, 25 junio 2019

Según el informe, de esas 1.020 víctimas, 204 han muerto y 816 están desaparecidas (78,86%). La diferenciación entre unas y otras es fundamental por las consecuencias que tiene la ausencia de los cuerpos. “La ausencia invisibiliza el relato de violencia que llevó a su desaparición y crea profundas brechas en las vidas de sus familias y en las comunidades de origen”, refieren desde Caminando Fronteras.

Para el Comité Internacional de Cruz Roja, “debe presumirse que las personas desaparecidas siguen con vida hasta que se determine la suerte que han corrido”, y tienen el derecho a ser buscadas por las autoridades pertinentes y a que se investiguen las circunstancias de su desaparición.

Es lo que la investigadora Paulina Boss denomina “pérdida ambigua”. No hay un cuerpo y por ende no hay un funeral, ni ritos que ayudan a aceptar la pérdida permanente. “Así la pérdida puede prolongarse indefinidamente, agota a las personas física y emocionalmente, sufren una confusión generalizada”, describe Boss. Viven con la ilusión de que un día aparezcan con vida.

“A veces se recurre a los marabús, a nuestras creencias ancestrales. Estos dicen que les ven en algún lugar, en islas, pero con vida. Puede parecer una locura, y creeréis los europeos que tal vez lo decimos por estar “retrasados”, pero es una forma de proteger a la familia y a la comunidad de esa pérdida tan dolorosa”, cuenta el líder comunitario S.P.

## DOS AÑOS

El informe de Caminando Fronteras se centra en un trabajo de poner voz a las supervivientes y sus familias y que sean ellas, sus palabras y sentires las que sirvan de hilo conductor para contar los efectos de la frontera en sus vidas, y las resistencias que crean para luchar contra esas zonas de excepción democrática.

“Llega tras dos años muy duros de persecución a nuestra defensa de derechos de las personas migrantes, dos años en los que hemos sido criminalizadas hasta el extremo, pero donde hemos continuado haciendo lo que sabemos hacer, que es trabajar codo a codo con las comunidades migrantes que luchan por la defensa de sus derechos”, anunció en sus redes la periodista e investigadora Helena Maleno, fundadora e integrante del colectivo Caminando Fronteras.

Ella sufrió la criminalización a la que están siendo sometidas las activistas que trabajan en las fronteras. En marzo un tribunal marroquí archivó la causa que se le había iniciado a pedido de la Unidad Central de Redes de Inmigración Ilegal y Falsedad Documental de la policía española (UCRIF) “por tráfico de personas y favorecimiento de la inmigración irregular”. Ni siquiera el rechazo que en 2017 hizo la fiscalía española a las mismas acusaciones pudo frenar el acoso.

“En el año 2012 comenzaron a cavar una fosa. Estaba hecha para mí, querían enterrarme. Primero sería yo, pero después ¿quién sabe?, se podría amoldar a tantas otras compañeras que defienden derechos... La UCRIF, policía de control de fronteras española, junto a Frontex, habían usado las palas más demoledoras, las más horribles, las menos democráticas para construir la fosa”, recuerda.

El primero en acuñar el término de “necropolítica” fue el pensador camerunés Achille Mbembe, quien se refirió a regímenes políticos actuales que “obedecen al esquema de hacer morir y dejar vivir a cuerpos concebidos como mercancías susceptibles de ser desechadas”. Y es Andrés Fabián Henao Castro, quien enmarca el término en los contextos fronterizos

Como dice en el informe la miembro de Just Associates y de la Iniciativa Mesoamericana para Defensoras de Derechos Humanos, Marusia López, “en las fronteras se hace evidente la renuncia de los Estados a su obligación de garantizar los derechos humanos. En ellas la ley es solo un instrumento para legitimar el racismo y el patriarcado, se sigue ejerciendo el poder colonial que divide a la humanidad en personas válidas y en cuerpos que se pueden explotar, desechar, violar y matar para mantener los intereses del capital”.

“Pensaba que la frontera era una línea, pero era mucho más: son los bandidos, los policías, los militares, los perros, las vallas, la moto mafia, las armas. También es el miedo, el corazón que se acelera, el cuerpo que tiembla, los ojos que se cierran, la voz que se apaga. En ese momento tu cuerpo está a merced de todo. La primera vez fue de Mali a Argelia. Por mi cuerpo pasaron varios militares, eso era la frontera. Pasaron, follaron y dejaron un bebé dentro. Mi bebé de frontera. Después fue la de Argelia y Marruecos. Los perros de los militares argelinos me mordieron las piernas y me partí un brazo al caer en la zanja”, relata F.S.

Empresas que se lucran, el negocio del armamento, la militarización de las fronteras y la externalización del control de movimiento forman parte de esta necropolítica a la que resisten las vidas migrantes. “Se nos rompieron los zapatos de tanto correr aquella noche. Es así como empezaron las redadas más grandes en Marruecos. Nunca había visto tantos militares juntos, ni tantas esposas para atarnos, ni tantos autobuses. Para hacer detenciones tan masivas hay que hacer una gran inversión de material”, destaca el camerunés C.G.

Su compatriota, S.M. vivió una experiencia similar en Libia. “Nos rescataron los guardacostas libios. No sé cómo calificar la palabra “rescate”, porque cuando llegas a la orilla, llegas vivo, pero en la mayoría de las ocasiones, esclavo. Estuve en uno de esos centros que han creado para encerrarnos. Llamaron a mi familia para enviar dinero de la liberación que eran unos 200 euros y como no les pareció suficiente me vendieron como esclavo. Durante cinco meses trabajé en la construcción siendo esclavo, literalmente, y un día, cuando ya no podía trabajar más y no rendía como antes, me soltaron”, detalla.

El guineano L.S. logró saltar la valla, pero otra vez “la ley” en la frontera operó en forma de devolución en caliente. “Habíamos entrado por la valla. Muchos estábamos ensangrentados, pero no sentíamos dolor. Es pensar que dejas atrás tanto sufrimiento. Fue todo muy rápido, como una película. El corazón va a mil, es entrar o morir. Sabes que es peligroso, pero debes seguir adelante. No sé cómo explicarlo, tú no puedes entenderlo porque no estás en mi piel, en mi sangre. Había traductores, pero solo de francés y yo no hablo bien francés, así que no entendía nada. Lo que allí estaba pasando no estaba hecho para protegernos, estaba hecho para hacernos daño. Eso se notaba, no comprendía lo que firmaba, pero sabía que lo firmaba con dolor. Estaba en un gran shock. Me vi en el lado marroquí de nuevo. Después, en la cárcel y deportado al sur”, recuerda.

Marruecos hace parte del trabajo sucio con dinero de la Unión Europea. Para ello, son fundamentales los discursos de odio: hablar de efecto llamada, invasiones u oleadas, de la “lucha contra las mafias”, “contra el terrorismo” o la “trata de seres humanos”, termina justificando y normalizando, incluso, hechos como los sucedidos el 6 de febrero de 2014 en Tarajal.

Especial violencia se ejerce en las fronteras contra las mujeres migrantes, que pese a todo encuentran estrategias para sobrevivir y cuidar, aún a costa de su cuerpo. “Me duele el pecho, más cuando no sé qué dar de comer a mis dos hijas. A veces me prostituyo por dos euros para prepararles el Cerealac de las mañanas. Muchas mujeres lo hacen. No sé quién es el padre de una de mis hijas porque me violaron entre cuatro al cruzar la frontera de Argelia. La segunda es de un maliense al que me entregué para un matrimonio del camino”, desgrana. Un “marido” que algunas mujeres buscan para sobrevivir. La violencia de un solo hombre, que protege de la violencia de otros muchos.

Una violencia que no cesa de este lado de la valla. “Cuando intenté montar en otra zodiac, no pude hacerlo, me detuvieron en mitad de la playa. Mi hermana iba con mi hijo y ella se quedó dentro de la embarcación que arrancó sin nosotras. Se lo quitaron al llegar. Llegué a España cansada, pero solo pensando en él. A cualquier persona blanca que me encontraba le decía que buscaba a mi hijo. A la policía le decía que lo buscaba, ellos solo me preguntaban cosas de la embarcación, y de las veces que había cruzado y que a quién había llamado. Solo les decía que dónde estaba mi hijo. Me llevaban de un lugar a otro, nos ponían en fila. Yo era una madre desesperada, pero ellos no me entendían. Me dieron la ropa, me interrogaron, pero no les interesaba escucharme. Así que lo que hice fue llorar y llorar. No sé, si lloraba mucho tal vez me escuchasen... Me sentí como una negra, con todo lo que eso significa. A veces era la pobrecita negra, otras simplemente la negra”, narra la camerunesa R.G.

La necrofrontera se extiende a todo un sistema de acogida en el que se crean nuevos tipos de centros que reproducen viejas prácticas en las que imperan criterios de control. Cuerpos cosificados, que nada más llegar se convierten en un número, que no tienen más derechos que a un reparto “en función de su situación de vulnerabilidad y victimización”.



“Había sufrido al principio del verano los desplazamientos al sur tras las redadas en Tánger, y ahora veía los desplazamientos al norte de España. No soy tonto, seré inmigrante pero tonto no. Al final, que Marruecos nos desplace al sur da dinero y que España nos desplazara al norte también les daba dinero. ¿O es que España no recibe dinero de la UE? ¿Es que todo esto no es un negocio?”, pregunta el guineano A.B.

En efecto, si un hecho marcó la situación migratoria en 2018 fue el desplazamiento —y abandono— de centenares de personas desde las ciudades del sur hacia tres destinos fundamentales: Madrid, Barcelona y Bilbao. Un sistema de acogida organizado como un país de tránsito. Una especie de huida hacia adelante justificada, otra vez, por el relato hegemónico de que “todos se quieren ir”. Difícil querer quedarse cuando es imposible tener un espacio donde descansar y pensar en rehacer sus vidas.

“Cogimos un autobús y llegamos a Málaga, pero no había nadie esperando. Dormimos en la estación y le mandamos un vídeo a Helena. Cuando lo lanzó por Facebook, la Cruz Roja nos recogió y nos llevó a un sitio donde nos pudimos duchar. Nos dieron 80 euros y nos dijeron que nos fuéramos. Me vine abajo porque arriesgué mi vida por venir aquí y me vi en esa situación, donde no podía estar en ningún sitio”, cuenta el marfileño R.O., y agrega que una vez devuelto de Francia conoció a “a gente de una red ciudadana que estaba ayudando a las personas migrantes como yo. Pude tranquilizarme, me explicaron, me ayudaron... Pensé que en Irún estaba bien y decidí pedir asilo. Ahora vivo aquí en Hondarribia, ayudo en la red a otra gente en las mismas circunstancias, Mi percepción de Europa ha cambiado desde que estoy aquí, he encontrado mi sitio”, concluye.

Las redes que plantan cara al necropoder y que tienen a las propias personas migrantes y sus familias como las primeras defensoras de sus derechos a través de lazos comunitarios creados en los países de origen, tránsito y destino.

## Nuevas formas de resistencia y activismo en Andalucía

Ana María Rosado Caro Carlos Arce Jiménez Natalia García Caballos

en Informe Derechos Humanos en la Frontera Sur 2019, pp.83-97

<https://www.apdha.org/wp-content/uploads/2019/02/informe-frontera-sur-2019-web.pdf>

2018 ha sido un año especialmente duro para las personas migrantes que intentaron llegar a las costas andaluzas. Pero también fueron meses en los que, a las formas de lucha ya consolidadas, se unieron nuevas maneras de plantear alternativas a las lógicas racistas que vertebran las políticas migratorias españolas en la actualidad.

Las estrategias en materia migratoria de los Gobiernos (PP y PSOE) en Andalucía venían desvelándose, sin grandes sorpresas, desde verano de 2017 con la amenaza de una posible construcción de un nuevo Centro de Internamiento de Extranjeros en Andalucía oriental<sup>1</sup> y, posteriormente, en noviembre con la dramática reclusión en la cárcel-CIE de Archidona de más de 600 personas procedentes de Argelia que tuvo como consecuencia la muerte de Mohamed Bouderbala<sup>2</sup> tras 18 horas en aislamiento. Unos meses después, en verano de 2018, se produjo el previsto repunte en las llegadas de pateras<sup>3</sup> que tuvo como respuesta institucional, una vez más, la improvisación, el encierro, una insuficiente atención humanitaria, sanitaria y lingüística, la ausencia o deficiencias en la asistencia letrada e información sobre la posibilidad de acogerse a la protección internacional y la vulneración de los derechos de la infancia migrante.

Asistimos durante todos esos meses a una extrema vulneración de derechos, de inacción ante la llegada de personas migrantes y de descoordinación entre todas las administraciones implicadas. Estas actuaciones visibilizaron, por un lado, el racismo y la xenofobia de la que se impregnan las leyes y sus prácticas, así como la falta de interés en establecer un sistema de acogida digno y, por otro, la solidaridad y la capacidad de respuesta de la ciudadanía, que ha mostrado que otro tipo de respuesta ante las llegadas migratorias no solo es necesaria, sino que es posible.

En torno al encierro en la cárcel-CIE de Archidona se generaron una serie de alianzas a nivel local, autonómico y estatal que resultaron esenciales a la hora de sacar a la luz lo que estaba ocurriendo. Gracias a ellas, se articularon denuncias, se difundió el día a día de la situación y se pudo prestar apoyo a aquellos que lograron salir de aquel lugar. La fortaleza de estas redes era la imposibilidad de conocerlas todas, de controlarlas. Formadas por colectivos bien establecidos y reconocidos, al lado de otros más de calle, junto a algún profesional de la comunicación comprometido, con activistas de toda la vida, personas racializadas y/o migrantes, y algunas que se unieron en ese momento a la lucha, todas actuando de forma colectiva y diversa. Cada una de ellas se dejó la piel para lograr cerrar ese CIE y apoyar a todos los hombres que en él estuvieron encerrados y a sus familias. Los grupos de activistas coordinados que nacieron en torno a ese espacio lograron, por ejemplo, que cuando fueron liberadas algunas personas tras su traslado al CIE de Algeciras, con una llamada hubiera vecinas buscándolos, encontrándolos y apoyándolos el resto del camino. También supuso la paralización de la expulsión de algunos que fueron transferidos al CIE de Aluche gracias a las redes presentes en Madrid<sup>4</sup>, y consiguió

-----  
1 Que, afortunadamente, no se cumplió

2 Coordinadora para la Prevención y la Denuncia de la Tortura “La tortura en el Estado español – Informe 2017”. <http://www.prevenciontortura.org/general/la-tortura-en-el-estado-espanol-informe-2017/>

3 Son numerosas las ocasiones en las que diversas entidades, incluso organismos de los cuerpos y fuerzas de seguridad del estado, hemos manifestado la posibilidad del repunte en la ruta del estrecho por el cierre y peligrosidad de la ruta de Italia y Grecia.

4 Paralizada la expulsión de siete testigos de la muerte del argelino interno en Archidona.

<https://www.elsaltodiario.com/fronteras/paralizada-expulsion-siete-testigos-muerte-argelino-archidona-cie>

que aquellos que acabaron en el CIE de Zona Franca de Barcelona<sup>5</sup> también encontrarán aliadas a su salida. Estas redes también permitieron que todas pudiéramos ver el video del entierro de Mohamed Bouderbala en su pueblo de origen y que muchos abrieran los ojos y entendieran que detrás de cada persona que migra hay una comunidad, unas expectativas, un proyecto de vida que se trunca con la muerte.

Los anuncios, afortunadamente frustrados hasta hoy, de la construcción de un CIE en Granada o Almería -en verano de 2017-, sumados a lo que ocurrió en Archidona en noviembre y diciembre 2017, fortalecieron también la creación de la campaña CIEs No Granada, a la que se unió CIEs No Motril cuando se informó de la posibilidad de la rehabilitación de un edificio destinado a convertirse en CIE en marzo 2018. La gran movilización en Motril en mayo de 2018 consolidó al grupo que conformaba CIEs No Motril y al de Granada, y les dio fuerzas para afrontar lo que tenía que llegar. Los dos grupos, CIEs No Granada y Motril, se basaban en una lógica similar: horizontales, presentes en muchas redes, compartiendo información y acción con personas de otros territorios.

El 16 diciembre de 2018 el Ministerio de Interior afirmaba que 55.621 personas migrantes habían llegado a las costas españolas desde enero hasta esa fecha<sup>6</sup>. Desde el mes de junio son numerosas las personas y/o colectivos<sup>7</sup> que se han autoorganizado para dar cobertura no solo en las primeras 72 horas en las que las personas migrantes son retenidas, sino también en todo el proceso posterior a la llegada a la península, que puede variar desde viajar para reunirse con familiares en algún punto específico a buscarse la vida en algún lugar, pasando por muchas otras opciones.

Ante la improvisación en las órdenes asignadas a los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado y la falta de recursos y medios en los distintos puertos para la recepción tras el rescate por Salvamento Marítimo, las vecinas y vecinos de diversas localidades se movilizaron. En ocasiones, esto ocurrió a través del llamamiento de las administraciones locales y se hizo extensivo a través de las redes sociales. En otras, fue la propia ciudadanía que actuó *motu proprio*. El mejor ejemplo de esto es cómo encontramos activistas *a pie de costa* y *de móvil* a lo largo de todo el litoral andaluz: en Málaga, Motril, Algeciras, Barbate, Tarifa, Almería... Personas que salen en mitad de la noche porque llega una embarcación a la costa y quieren asegurarse de qué ocurre con sus tripulantes. En ocasiones miembros de campañas como CIEs No Motril, de Emergencia Sur, o de colectivos más asentados, como APDHA. Conectados de múltiples maneras con otras personas, de nuevo, a nivel local, autonómico, estatal e incluso internacional. Intentando respetar los proyectos migratorios de cada una de las recién llegadas. Sin olvidar a todas aquellas personas que, desde hace años, apoyan visitando a las personas internadas en los Centros de Internamiento de Extranjeros de Tarifa y Algeciras u ofreciendo información o recursos a su salida.

En algunos casos, vecinas o vecinos se han trasladado hasta los pabellones deportivos o naves industriales para llevar comida, mantas o ropa, o profesionales médicos voluntarios, ya que los dispositivos establecidos por los Equipos ERIE<sup>8</sup>, compuestos principalmente por personas voluntarias, no disponían del tiempo, del material, ni de las infraestructuras necesarias para la atención humanitaria y médica que tienen asignada por convenio. Tal fue la respuesta que incluso se hizo necesario establecer turnos para optimizar los recursos personales.

---

5 Llegan 40 migrantes de Archidona al CIE de la Zona Franca en medio de la tormenta judicial para su cierre. <http://catalun-yaplural.cat/es/llegan-20-migrantes-archidona-cie-zona-franca-medio-tormenta-judicial-para-su-cierre/>

6 Inmigración irregular. Informe quincenal. Datos acumulados del 1 de enero al 16 de diciembre. Ministerio de Interior, Gobierno de España. [http://www.interior.gob.es/documents/10180/9654434/23\\_informe\\_quincenal\\_acumulado\\_01-01\\_al\\_16-12-2018.pdf/c61caf55-06a7-4a1d-afc9-eff10ea3ef88](http://www.interior.gob.es/documents/10180/9654434/23_informe_quincenal_acumulado_01-01_al_16-12-2018.pdf/c61caf55-06a7-4a1d-afc9-eff10ea3ef88)

7 Emergencia Frontera Sur, entre otras <https://es-es.facebook.com/EmergenciaFS/>

8 Equipo de Respuesta Inmediata de Cruz Roja.

## Descoordinación y falta de planificación

Del mismo modo, tras las 72 horas establecidas como máximo para su filiación -y que suele pasarse bajo detención- y la posterior salida de los centros de atención temporal de inmigrantes en Málaga, Motril, Algeciras, Chiclana o Almería, se constata que, en muchos casos, los viajes a cargo de entidades que tienen convenios con el Gobierno hacia otros puntos de la península se realizaban -y se siguen realizando- sin planificación, a altas horas de la noche, en trayectos de más kilómetros de los necesarios y sin coordinación con los recursos o centros de la ciudad de llegada. Hay muchos ejemplos, pero no podemos dejar de mencionar el viaje de unos migrantes desde Motril a Almería - a unos 100 kilómetros de distancia-, en el que antes pasaron por Barcelona, por lo que acabaron viajando 2300 kilómetros<sup>9</sup> para llegar a su destino.



Foto: José Colón©



Desde las redes de apoyo creadas se ha llevado a cabo una intensa labor durante todos estos meses que tratando de conocer qué ocurría con cada una de estas personas, a dónde se las trasladaba para asegurarse de que se cumplían sus derechos e intentar que ellas también crearan redes con alianzas diseminadas por todo el Estado. Para ello, al igual que ocurrió con el CIE de Archidona, comenzaron a crecer de forma orgánica y desorganizada diferentes redes de apoyo, colectivos, plataformas o campañas conformadas por personas u organizaciones activistas que intercambiaban información de forma intensísima para intentar suplir la falta de acogida y orientación estatal de muchas de las personas migrantes recién llegadas<sup>10</sup>. Incluso llegando a acoger en casas particulares, en albergues o en hostales pagados con dinero propio a personas de otras nacionalidades que no entran dentro del circuito de los *acogibles*<sup>11</sup>.

Al mismo tiempo que se consolidaban estos grupos informales en la frontera marítima, iban surgiendo o consolidándose otros en ciudades de interior que apoyaban a las personas migrantes<sup>12</sup>. Apoyo para encontrar un lugar en el que dormir, para conocer los recursos de comedor, para conseguir algo de ropa

9. 2300 kilómetros de Motril a Almería [https://www.elespanol.com/espana/20180826/abiodyn-motril-almeria-caos-acogi-da-migrantes-espana/332967283\\_0.html](https://www.elespanol.com/espana/20180826/abiodyn-motril-almeria-caos-acogi-da-migrantes-espana/332967283_0.html)

10 Migrantes: una red de acogida trenzada por tres barrios de Bilbao [https://www.eldiario.es/norte/euskadi/migrantes-pa-so-ahora-duermen-Santutxu\\_0\\_806319834.html](https://www.eldiario.es/norte/euskadi/migrantes-pa-so-ahora-duermen-Santutxu_0_806319834.html)

11 Tenemos fuertes indicios para pensar que el Estado español prioriza a las personas que proceden de países subsaharianos frente a las magrebíes a la hora de entrar en el sistema de acogida bajo el argumento de que existen acuerdos de devolución inmediata para los nacionales de Marruecos o Argelia, tal y como describen algunos activistas en el artículo *Activistas denuncian varios casos de racismo institucional en el puerto de Motril* <https://www.elsaltodiario.com/frontera-sur/andalucia-racismo-institucional-en-el-puerto-de-motril-migracion>

12 De la patera al autobús, bienvenidos al norte: la travesía del migrante se alarga en España por falta de recursos [https://www.eldiario.es/andalucia/Agujero-llegadas-patera-migrantes-norte\\_0\\_791270996.html](https://www.eldiario.es/andalucia/Agujero-llegadas-patera-migrantes-norte_0_791270996.html)

o para entender la situación en la que se encontraban. Grupos dispersos por todo el Estado, diversos, organizados de múltiples maneras, pero todos compartiendo algo: en este país se vulneran los derechos de la población migrante recién llegada. Muchas personas se implican, más allá del discurso, para crear una alternativa a las políticas migratorias actuales. En algunos casos contados se ha llegado a pactar con diferentes administraciones locales para coordinar una acogida de emergencia entre la sociedad civil y éstas, como ha ocurrido en Granada entre el Ayuntamiento y el Protocolo de Emergencia para Llegadas colectivas (PECOL)<sup>13</sup> o Amani<sup>14</sup>, en este último caso sin implicación alguna de la administración.

La consolidación de todas estas redes se ha producido en paralelo a las denuncias<sup>15</sup> de colectivos e individuos cuando se han constatado violaciones de derechos fundamentales de personas migrantes y/o ausencia de fiscalización de las actuaciones de las instituciones o entidades conveniadas con el Estado para hacerse cargo de la atención a las personas que llegan a las costas de la península<sup>16</sup>.

### Nuevas formas de resistencia

El nacimiento o consolidación de estas nuevas formas de resistencia, unida a las múltiples formas de lucha que ya existían, conforman una red creada a base de nodos independientes prácticamente indestructible y con un gran potencial.



Parte de su acción ha sido tan simple -y compleja- como crear documentos informativos en diferentes idiomas con la información básica de teléfonos a los que poder recurrir, lugares públicos en los que comer o dormir, o gestionar citas en las oficinas de asilo -y reclamaciones- en muchas ciudades de España. Estas acciones han vuelto a exponer que existen personas que, invirtiendo esfuerzos y recursos personales, cubren las deficiencias de las responsabilidades de una administración que sigue la tendencia de externalizar servicios que deberían ser públicos. Unas actuaciones que han reactivado el trabajo en común y la confianza entre todas aquellas personas que, aprendiendo y compartiendo experiencias, han fortalecido un sistema “alternativo” al institucional, aunque esté lejos de la perfección.

Se ha establecido una red solidaria que no ha sucumbido a la criminalización de la solidaridad y que se sabe vigilada, proyectada a modo de *castigo ejemplarizante* en la imputación de activistas de renombre, como Helena Maleno<sup>17</sup> en la actualidad, que comenzó a finales de los años 90 con el sonado caso de

13 El Ayuntamiento de Granada aprueba un protocolo de emergencia para atender a las personas migrantes con dignidad. <https://www.granada.org/inet/wprensa.nsf/a9bdd07842ba9975c125784d002ecdc5/b0228f1f6ec93d4cc12582dd003d-557b!OpenDocument>

14 Amani recibe el Premio Carlos Cano [https://www.granadahoy.com/granada/premios-carlos-cano-colectivo-amani\\_0\\_1309069578.html](https://www.granadahoy.com/granada/premios-carlos-cano-colectivo-amani_0_1309069578.html)

15 Por ejemplo, del área de migraciones de APDHA <https://www.apdha.org/migraciones/>

16 Comunicado denuncia #MentirasFronteraSur (20 Agosto 2018) [https://acogidadigna.es/assemblies/general/f/4/posts/3?assembly\\_slug=general&component\\_id=4&locale=ca](https://acogidadigna.es/assemblies/general/f/4/posts/3?assembly_slug=general&component_id=4&locale=ca)

17 La activista Helena Maleno, investigada en Marruecos por delito de tráfico de personas <https://www.publico.es/sociedad/activista-helena-maleno-acusada-delito-trafico-personas.html>

Paqui Gil García<sup>18</sup>, multada con 250.000 pesetas por acoger en su casa a un inmigrante que llegó a la costa de Algeciras.

Como dice Dolores Juliano<sup>19</sup>, *se pasa de la transgresión al cuestionamiento cuando las normas que regulan las relaciones son, ellas mismas, las que discriminan. Al construir un obstáculo para todo un conjunto de personas -inmigrantes- se explica la opción de dar el paso desde la transgresión al cuestionamiento, que tiene más costos, pero también más efectividad. El cuestionamiento implica cierto nivel de organización, pues es una actividad pública y de conjunto.*

Desde APDHA hemos participado y participamos, dentro de nuestras posibilidades, en algunas de estas redes y hemos aprendido mucho de las compañeras y compañeros que las conforman. Somos conscientes de sus imperfecciones, de sus contradicciones y de sus dificultades, pero estas existen en todos los colectivos en los que participamos.

Desde nuestra perspectiva, la de personas y colectivos que vivimos en Andalucía y que nos reconocemos como parte de un lugar fronterizo, somos conscientes de que hemos sido, somos y seremos migrantes y hemos recibido, recibimos y recibiremos a migrantes en tierras andaluzas. Las migraciones nos han hecho ser lo que somos, forman parte de nuestra identidad individual y colectiva.

---

18 Multada por ayudar a un magrebí. [https://elpais.com/diario/1998/06/20/andalucia/898294951\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1998/06/20/andalucia/898294951_850215.html)

19 Juliano, Dolores (2017). *Tomar la palabra: Mujeres, discursos y silencios*. Barcelona: Edicions Bellaterra. pag 28.

### **Un incendio en un asentamiento de chabolas en Lepe deja a casi 300 personas sin hogar**

<https://www.telecinco.es/informativos/sociedad/incendio-asentamiento-chabolas-Lepe-personas-18-2759145166.html>      **Lepe 23/05/2019**

300 personas fueron evacuadas y 150 chabolas fueron reducidas a cenizas. Ha sido un incendio completamente devastador del que aún se desconocen las causas, aunque se sospecha que puede ser un despiste cocinando mientras se sobrevive en condiciones infrahumanas.

Algunos temporeros ya están intentando reconstruir sus chabolas. "Por desgracia ya están bastante acostumbrados a este tipo de sucesos", comenta el portavoz de la Policía Local de Lepe.

**Con este ya son once los incendios en este asentamiento.**

### **APDHA denuncia en un informe sistemáticas vulneraciones de los derechos de la infancia migrante**

<https://www.apdha.org/informe-infancia-migrante/>

**Andalucía, 27 de marzo de 2019.**- La Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía (APDHA) ha denunciado hoy sistemáticas vulneraciones de los derechos de la infancia migrante que evidencian el racismo institucional en un Estado, que les trata como migrantes antes que como menores, lo que le lleva a incumplir la legislación internacional, nacional y autonómica que obliga a la protección de los niños y niñas sin discriminar por nacionalidad.

Estas son algunas de las conclusiones que se muestran en el [informe sobre Infancia Migrante](#) que la organización ha presentado en rueda de prensa esta mañana y que amplía con una investigación específica sobre menores, el [Informe Derechos Humanos en la Frontera Sur 2019](#), que publicó en febrero.

La organización explica que la llegada de infancia migrante es una realidad presente en Andalucía desde hace más de 20 años, pero es en los últimos años, en los que se viene produciendo un aumento de los niños, niñas y adolescentes que migran sin la compañía de una persona adulta, cuando ha cobrado especial importancia ante la **falta de previsión, planificación y coordinación entre las distintas instituciones.**

Según las estadísticas que elabora la APDHA, durante 2018 llegaron al Estado español 7.053 menores, casi el doble que el año anterior, de los que **6.063 eran niños y niñas que migraron sin compañía de una persona adulta**, a juzgar por los [datos de Unicef](#). Los [últimos publicados por el Observatorio de la Infancia de Andalucía](#), de 2017, arrojan que **de los 3.306 niños y niñas que llegaron a Andalucía, solo un 39% (1.309) fueron acogidos por el sistema de protección andaluz**, lo que indica que la Junta de Andalucía deja de proteger a muchos menores cuando causan "abandono voluntario" y que **la comunidad autónoma es un lugar de paso, no de destino** de los menores.

En este sentido, critica la APDHA, "debe derogarse el cese de la tutela cuando transcurren seis meses dese que el menor o la menor dejó el centro de protección, ya que la Administración tiene la obligación de la localización para conocer las circunstancias en las que se encuentra y garantizar su protección".

Asimismo, la organización evidencia que **no se vela por 'el interés superior del menor'** ni se respeta la Convención de Derechos del Niño, cuando **"todas las actuaciones del Estado español van encaminadas más a la exclusión que a la acogida"**. Ejemplos de ello son las **"condiciones absolutamente intolerables"** en las que se encontraban los niños y niñas en Jerez, Córdoba y Sevilla, durmiendo en el suelo y sin las mínimas medidas higiénico-sanitarias, las trabas en la declaración de desamparo y la tramitación de la residencia, la imposibilidad del acceso a la educación a los mayores de 16 o la falta de recursos en mediación intercultural y en el apoyo psicológico.

## Documentación para conocer mejor la realidad de la Frontera Sur

**APDHA** (Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía ),

- **Derechos Humanos en la Frontera Sur 2019**

<https://www.apdha.org/wp-content/uploads/2019/02/informe-frontera-sur-2019-web.pdf>

- **Infancia Migrante. Derechos Humanos en la Frontera Sur 2019**

<https://apdha.org/media/informe-infancia-migrante-2019.pdf> 27 marzo 2019

- **“Las invisibles tras el fardo de nuestra vergüenza: las porteadoras en la frontera sur de Europa”, en Derechos Humanos en la Frontera Sur 2018, pp. 81-92.**

<https://www.apdha.org/media/informe-frontera-sur-2018-web.pdf>

**Caminando fronteras,**

**Vida en la necrofrontera** <https://caminandofronteras.files.wordpress.com/2019/06/vida-en-la-necrofrontera-interactivo.pdf>, 25 junio 2019

**CEAR**

**Refugiados y migrantes en España: Los muros invisibles tras la frontera sur**

<https://www.cear.es/wp-content/uploads/2018/02/INFORME-FRONTERA-SUR.pdf>

**Prandi Stefania, Oro rosso. Fragole, pomodori, molestie e sfruttamento nel Mediterraneo,** Cagli (PU):Settenove Edizioni, 2018.

**SJM** (Servicio Jesuita a Migrantes)

**INFORME CIE 2018: Discriminación de origen**

<https://sjme.org/wp-content/uploads/2019/06/Informe-CIE-2018-SJM.pdf>

**Traficantes de sueños. Debate:**

**«Porteadoras Marroquíes: Fronteras y explotación»**

<https://soundcloud.com/traficantesdesue-os/porteadoras-marroquies-fronteras-y-explotacion>

**UNICEF, Los derechos de los niños y niñas migrantes no acompañados en la Frontera Sur española**

<https://www.unicef.es/sites/unicef.es/files/recursos/informe-ninos-migrantes-no-acompanados.pdf>, febrero 2019

